

EL SER DOCENTE DE ESCUELA NORMAL EN LA ACTUALIDAD: PERSPECTIVA DEL PROFESORADO¹

BEING A NORMAL SCHOOL TEACHER NOWADAYS: TEACHER'S PERSPECTIVE

Analy Montesinos-García ²
Universidad La Salle Oaxaca
México

RESUMEN

Hoy en día es indispensable alcanzar una identidad profesional que satisfaga las exigencias de la práctica pedagógica, la cual implica la solución de una gran diversidad de retos demandados por el contexto; de ahí que sea necesario saber en qué términos la profesionalización y el desempeño impactan en el acto de ser docente en una institución cuyo objetivo sea la formación de educadores; por esta razón, como primer momento, esta investigación tuvo como propósito determinar la perspectiva del profesorado respecto a la definición del ser docente de escuela normal en la actualidad. Para ello se llevó a cabo un estudio fenomenológico, donde a través de una entrevista escrita aplicada a profesores activos de una escuela normal de Oaxaca, México, se obtuvo que ellos se perciben como: un ser humano que debe apropiarse de valores culturales y sociales, y tener un perfil deseable que satisfaga las necesidades de un nivel universitario con características específicas, como en el caso de una escuela normal; de igual forma, enmarcan a la profesionalización como parte esencial del ser docente, pues se debe tener un grado académico mayor, lo que involucra preparación, investigación y compromiso social, para un manejo adecuado de las nuevas estrategias de enseñanza que enmarcan los planes y programas de estudio, haciendo la pertinente contextualización y aplicando las nuevas tecnologías que requiere el mundo actual. Cabe señalar que estos resultados permiten hacer anotaciones para la mejora de la práctica docente en los espacios de formación de profesores.

ABSTRACT

Nowadays it is indispensable to achieve a professional identity that satisfies the demands of pedagogical practice, which involves the solution of a great diversity of challenges demanded by the context; therefore it is necessary to know in what terms the professionalization and performance impact on the act of being a teacher in an institution whose objective is the educators' training; for this reason, as a first step, this research aimed to determine the teachers' perspective regarding the definition of being a normal school teacher nowadays. For this, a phenomenological study was carried out, where through a written interview applied to active teachers of a normal school in Oaxaca, Mexico, it was obtained that they are perceived as: a human being who must appropriate cultural and social values, and have a desirable profile that meets the needs of a college level with specific characteristics, as in the case of a normal school; in the same way, they frame professionalization as an essential part of being a teacher, since it must have a higher academic degree, which involves preparation, research and social commitment, for an adequate management of the new teaching strategies that frame the curricula and syllabuses, making the pertinent contextualization and applying the new technologies that the world needs today. It should be noted that these results allow annotations for the improvement of teaching practice in teachers training spaces.

PALABRAS CLAVE

Rol docente, Profesionalización, Perfil docente, Desempeño docente

KEYWORDS

Teaching role, Professionalization, Teacher's profile, Teacher's performance.

¹ Recibido el 15 de mayo de 2019 y aceptado el 30 de junio de 2019.

² E-mail: analymontesinos670@gmail.com

A través de la historia el ser docente se ha polemizado en diferentes ámbitos académicos y sociales; por ejemplo, Mercado (2007) expone que el ser profesor de escuela normal es una tarea complicada que implica el conocimiento del currículo, las tradiciones, las costumbres y políticas que hay en la cultura magisterial. Para lograr serlo es necesario pasar por todo un proceso que requiere preparación académica; la cual demanda el dominio de los planes y programas de estudio que se diseñan para la formación de los futuros docentes de educación básica (Mercado, 2007). Es importante señalar que cuando se alcanza dicha preparación, se puede ejercer la carrera de maestro normalista, adquiriendo mayor conocimiento a través de la posterior experiencia profesional.

No obstante, debe quedar claro que:

El proceso de profesionalización del magisterio ha sido enmarcado por los procesos históricos, políticos y económicos vividos en México, pues tanto la implantación de la educación socialista, como el proceso de transformación de un país agrario a uno industrializado, la caída del Estado benefactor por la entrada del Modelo Neoliberal, las crisis económicas provenientes de la devaluación del peso y, en consecuencia, la caída del salario, la globalización y la competencia, han marcado el rumbo de la educación en dicho país y por ende la de la profesión docente (Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, 2012, p.22).

Además, es importante considerar que el ser profesor de escuela normal implica ser competente para su profesión, pues:

La formación que se ofrece en estas instituciones educativas se ha caracterizado por tender a homogenizar discursos y prácticas que se apegan a modelos metodológicos que la modernidad ha implantado...Por esta razón es necesario indicar que en la formación docente

confluyen dos enfoques para orientar las concepciones, acciones y modelos pedagógicos a seguir: el positivista y el humanista (Figuroa, 2000, p. 120).

De manera concreta, el positivismo de Augusto Comte se caracteriza por:

El esfuerzo explícito por adaptar a la circunstancia mexicana, de la mano de la educación científica, un razonamiento y una actitud positivos, racionales, mentalmente emancipados, de los cuales habrán de derivarse aplicaciones prácticas que aquella corriente considera absolutamente necesarias para llevar a las sociedades humanas por el camino del progreso material y moral (Ortega, 2010, p. 118).

Desde otra perspectiva, la metodología humanista de Abraham Maslow denominó al ser humano como el centro de interés (como se citó en Riveros, 2014); donde se consideraba esencial la naturaleza del hombre, en torno a un sentido congruente y racional, su enfoque se centra en la perseverancia y fundamento de los valores humanos que existen en la sociedad.

Al combinar estas teorías como profesor de escuela normal y llevar a cabo la enseñanza, se permite la interacción e intercambio de conocimientos a partir de diferentes opiniones, provenientes de distintos enfoques y contextos sociales. Por lo tanto, el ser educador es una tarea compleja que combina diversos métodos para lograr compartir, contextualizar e interactuar el aprendizaje de los estudiantes. En consecuencia, ser docente de normal implica: conocer la cultura que persevera en el contexto social a fin de fomentar la identidad cultural (Mercado, 2007), de esta forma, al conseguir interiorizar las raíces de los discentes, se sensibiliza el sentido humano; quedando de manifiesto que al considerar este aspecto, no debe perderse de vista la función del profesor y el estudiante.

Así pues, el desempeño docente involucra el manejo y uso de los planes y programas de estudio actuales, estrategias y diseños de planeación acordes a los estudiantes, trabajo en equipo y sobre todo las tutorías. Además, debe considerar:

La actuación del docente para conceptualizar, comprender y proceder en su práctica educativa, así como también el profesionalismo que evidencie en el manejo de instrumentos propios de su labor docente, su identificación con la institución, su entrega y compromiso en el aula cuando decide reflexivamente en los procesos más adecuados a seguir, y cuando prevea, actúe y valore su trabajo sistemáticamente (Amancha, 2014).

Por ello, es trascendental determinar la perspectiva del profesorado respecto a la definición del ser docente de escuela normal en la actualidad, es decir, conocer y comprender su punto de vista respecto a su profesión en un momento histórico que demanda una gran preparación.

MÉTODO

PARTICIPANTES

La muestra elegida para este estudio fue intencional o dirigida, conformada por 20 docentes activos que laboran en una escuela normal experimental en el estado de Oaxaca, México.

MATERIALES

Para la realización de las entrevistas escritas, se aplicó un cuestionario de 20 preguntas abiertas, el cual mostró las opiniones respecto al ser docente en dicho nivel y modalidad, a fin de realizar un análisis y reflexión del tema de investigación desarrollado.

TIPO DE ESTUDIO O DISEÑO

La presente investigación fue cualitativa a través de un estudio fenomenológico.

PROCEDIMIENTO

Fase I.- Para la realización de esta investigación, se empleó una muestra intencional o dirigida conformada por 20 docentes de una escuela normal experimental del estado de Oaxaca, México.

Fase II.- Para determinar la perspectiva del profesorado respecto a la definición del ser docente en una escuela normal en la actualidad, se tomaron como parámetros o categorías las respuestas que estos proporcionaron a los planteamientos a los que fueron sometidos.

Fase III.- Para la recolección de los datos, se llevó a cabo una entrevista escrita por medio de un cuestionario de 20 preguntas abiertas, con el fin de obtener información para el análisis de los resultados.

Fase IV.- Con base en la investigación de tipo cualitativa, se presentan los resultados y se realiza un análisis descriptivo de los mismos, con el objetivo de redactar el escrito pertinente a la situación problemática planteada.

RESULTADOS

A continuación, se presenta el análisis descriptivo de las entrevistas realizadas para determinar la perspectiva del profesorado respecto a la definición del ser docente en una escuela normal en la actualidad.

PERFIL DOCENTE

Los participantes definieron que el perfil docente del catedrático normalista se conforma por las siguientes características: (a) Tener el grado académico respectivo; (b) ser una persona que posee valores humanos y los practica; (c) especialización en su campo de trabajo; (d) conocer el currículo; (e) diseñar planes a las exigencias; (f) ser flexible; (g) actitud investigativa; (h) ser reflexivo; (i) ser profesional y competente; (j) ser pedagogo.

Al respecto, se puede afirmar que, de acuerdo con la investigación realizada por Alzola (2010), este rubro es aquel donde se debe: tener una preparación favorable al nivel escolar en el que se labora, dominar estrategias para el trabajo en equipo, considerar que el saber es infinito y mantener una comunicación efectiva. Lo anterior da apertura a que el docente se apropie de estrategias, métodos y técnicas de enseñanza para una mejor práctica profesional, lo que involucra ser mejor cada día en la labor que desempeña.

PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE

Se debe considerar a la profesionalización como:

Un proceso permanente de concientización, cercano al concepto freiriano, y por tanto de liberación y transformación. En este sentido, el ejercicio profesional docente, asumido como un ejercicio de profesionalización, pasaría de la expresión de acciones y rutinas, a convertirse en una praxis, intencionada, generadora de sentidos y de saberes docentes (Núñez, Arévalo y Ávalos, 2012, p.13).

Es por ello que al tomar en cuenta las opiniones de los profesores de la escuela normal, se puede rescatar que este ámbito es indispensable para la práctica docente, principalmente si se basa

en la actualización, ya que gracias a ella se logra la formación de los futuros educadores. Cabe señalar que esta labor, de acuerdo con las respuestas proporcionadas, implica: (a) Disciplina; (b) pedagogía; (c) investigación; (d) preparación; (e) reflexión sobre el quehacer docente; (f) actualización.

Lo anterior conlleva la dedicación de tiempo y esfuerzo, pues el compromiso que tienen es formar nuevas generaciones de docentes que enfrenten los problemas y retos del futuro, para brindar una práctica que vele por el bienestar social.

ROL DOCENTE

El ser docente de escuela normal en la actualidad ha considerado un sinfín de etiquetas que definen al profesor en cuanto a las funciones que debe cumplir de manera responsable y pertinente; no dejando a un lado los valores éticos. Frente a esto, las opiniones docentes mostraron que sus principales funciones son: (a) Organizar la clase en sus diferentes momentos; (b) dominar los contenidos; (c) dar clases; (d) fomentar la cultura; (e) evaluar el aprendizaje de sus estudiantes; (f) perseverar con una actitud positiva y perseverante; (g) exhortar a sus estudiantes a cumplir con responsabilidad; (h) fomentar valores familiares y sociales.

Por lo anterior, se puede afirmar que el docente juega un papel fundamental en la sociedad porque de acuerdo con el rol surgido de la viva voz de los profesores de la escuela normal, su reto es conservar y fomentar el amor a la cultura, valores sociales con los que se rigen, siendo su esencia el facilitar el aprendizaje.

COMPETENCIAS DOCENTES

Las competencias que debe poseer el maestro normalista exigen actitudes de empatía, de permanente interacción, de valorización de todos los aspectos inherentes a su praxis docente y de las

acciones humanas. De esta manera, los profesores consideraron como fundamentales de su labor las siguientes: (a) Saber identificar los diferentes contextos sociales, debido a la gran masa en la que se ha visto inmerso; (b) madurez y estabilidad emocional; (c) coadyuvar en la formación de futuros docentes; (d) dominar el tipo de pedagogía que emplea, (e) adaptarse a los diferentes contextos; (f) solucionar los problemas de manera viable; (g) hacer uso de las herramientas tecnológicas que existen en la sociedad actual; (h) lograr profesionales; (i) predicar con metodologías pertinentes.

Al respecto, en sintonía con Inciarte y González (2009), las competencias que mejor identifican a un docente están relacionadas con:

Su capacidad para observar los procesos que se desarrollan en la escuela, comunicar sus ideas en forma clara y precisa, habilidad para escuchar a los demás, brindar orientación constructivista, motorizar la energía social y la armonía grupal, coordinar y asesorar procesos organizacionales ... tomar decisiones compartidas, planificar y analizar cambios (p. 48).

IMPACTO EN LA REFORMA EDUCATIVA PARA LOGRAR LA CALIDAD EDUCATIVA

La reforma educativa es considerada la base para la transformación de la educación. De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO):

La calidad es considerada de manera pluridimensional, aunque se la puede definir como el "ajustarse al logro de los objetivos que la institución ha fijado de antemano". Se aclara también que el concepto de calidad no se refiere exclusivamente a los productos, sino también a los procesos efectuados por el sistema, el cual funciona como un todo coherente para garantizar la pertinencia social. De este modo, se subraya, en primer lugar, que la calidad de la educación superior depende de la calidad de los elementos del sistema: personal académico, programas,

estudiantes, así como de la infraestructura y los entornos interno y externo. La calidad también depende estrechamente de una evaluación y una cultura de la evaluación, de la regulación y de la autonomía, la responsabilidad y la rendición de cuentas (1995, como se citó en Comboni y Juárez, 2002, pp. 79-80).

Tomando esto como referencia, dentro del ámbito docente normalista, la reforma educativa es considerada como un rumor de pasillos y patios, no se tiene un conocimiento acertado debido a que no se les ha informado al respecto. Se afirma que la reforma educativa de la que tanto se habla, no lo es, pues contrarresta las expectativas alcanzadas, porque está mal empleada y si se lograra alcanzar de esta manera, logrará solo sufragio económico, considerando que el objetivo total es ser una reforma laboral que solo pretende manejar obreros.

Por el contrario, ellos consideran reforma a aquella que esté fundamentada, contextualizada y que persiga los beneficios educativos en todos los ámbitos, haciendo hincapié en que para lograr el objetivo tendría que ser implementada de manera adecuada, en la mejora de infraestructura y materiales, pues los recursos con los que se cuentan son mínimos y carentes.

DISCUSIÓN

A partir del análisis de la información presentada, se concluye que el ser docente de escuela normal es una tarea difícil que implica una amplia gama de concepciones.

De acuerdo con diversos estudios y opiniones de los maestros, el docente de educación superior debe tener una preparación académica favorable que le permita tener un compromiso moral y social, pues lo que están formando son nuevos docentes que se enfrentan a los retos que presenta el mundo actual, el cual se ha visto transformado a partir de una gran variedad de cambios

tecnológicos, sociales y políticos. Además, la pasión y entrega por el trabajo debe ser primordial, ya que la actualidad involucra retos en cuanto al uso de estrategias y métodos de enseñanza. Ante ello, también es indispensable predicar con una filosofía humanista en la cual se categoriza al profesor como un ser ético, sensible, honesto, perseverante, sincero, asertivo que se preocupe por el bienestar del ser humano, en este caso de sus estudiantes. Estos a su vez como futuros docentes centrarán su enseñanza en el sentir de sus pupilos.

Por lo anterior, cabe rescatar que el ser docente de normal exige preparación, tiempo, esfuerzo y sobre todo amor a su labor. Pues su compromiso es con sus estudiantes, al formarlos como futuros educadores, para que visualicen un mejor futuro donde manejen y utilicen métodos de enseñanza favorables y satisfactorios.

REFERENCIAS

- Alzola, N. (2010). Definición y contextualización del perfil profesional del docente. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 381.
- Amancha, E. (2014). *Desempeño docente en el proceso de enseñanza aprendizaje. estudio realizado ene l 1ero, 2do y 3er gradode bachillerato del centro educativo "unidad educativa técnica vida nueva" de la ciudad de quito, en el año lectivo 2013-2014. (Tesis de Licenciatura).* Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Comboni, S. & Juárez, J. (2002). Política educativa y reforma de la educación superior: impacto de los organismos internacionales en las políticas nacionales. En H. Aboites, A. Agosta, S. Comboni, A. Didrickson, M. Gil, E. Ibarra, . . . G. Villaseñor, *¿Hacia dónde va la Universidad Pública?: La educación superior en el siglo XXI.* México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.

- Figueroa, L. (2000). La formación de docentes en las escuelas normales: entre las exigencias de la modernidad y las influencias de la tradición. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 117-142.
- Inciarte, N. & González, L. (2009). Competencias del docente de educación superior como mediador en los procesos de investigación y evaluación de aprendizajes. *Omnia*, 15(2), 39-55.
- Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América. (2012). *¿De dónde vienen y a dónde van los maestros mexicanos?*. Recuperado el 10 de Agosto de 2017, de <http://www.snte.org.mx/assets/LaFormaciondocenteenMexico18222012.pdf>
- Mercado, C. (2007). *Ser maestro, prácticas, procesos y rituales en la Escuela Normal*. México: Plaza y Valdés.
- Núñez, M., Arévalo, A. & Ávalos, B. (2012). Profesionalización docente: ¿Es posible un camino de convergencia para expertos novatos? *Revista electrónica de investigación educativa*, 14(2), 13.
- Ortega, A. (2010). Gabino Barreda, el positivismo y la filosofía de la historia mexicana. *Revista de hispanismo filosófico*, 117-127.
- Riveros, E. (2014). La psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"*, 12(2)135-186.
- Romero, N. (2009). Competencias del docente de educación superior como mediador en los procesos de investigación y. *OMNIA*, 39-55.